





Contrar una palabra sentida o apesadumada... La mujer de un peñón... Fero de repente, no creyéndose aun bastante salvada quiso comenzar sus carreras... Todo este día de libertad, había sido para ella un día de libertad, había sido para ella un día de libertad...

—Nos veremos! Aquella era un desatino a la dicha de Ives y Gabriela. Esta permanecía toda la noche sola con la marquesa de Ron enay... Cuando llegó la hora de retirarse, Gabriela, que deseaba estar sola, se retiró a su cuarto...

—Pero qué tienes? a ti te pasa algo para estar tan triste y silenciosa!... —Pero qué tienes? a ti te pasa algo para estar tan triste y silenciosa!... —Pero qué tienes? a ti te pasa algo para estar tan triste y silenciosa!...

—Al lado de otro murmuró: todo ha concluido. Ahí me habías amado; el cielo me hubiera dado semejante dicha!... —Al lado de otro murmuró: todo ha concluido. Ahí me habías amado; el cielo me hubiera dado semejante dicha!...

Cuando su enfermera la propuso dejar el lecho, Leonor, que no se eponia jamás a lo que de ella querían hacer... Cuando su enfermera la propuso dejar el lecho, Leonor, que no se eponia jamás a lo que de ella querían hacer...

su parte intelectual. Hija de un padre ya no joven, y cuya alma además estaba contrariada por violentos pesares... Cuando su enfermera la propuso dejar el lecho, Leonor, que no se eponia jamás a lo que de ella querían hacer...

todo! Es quizá porque está delante tu primo Jorge? y su primo es como si no hubiera nadie delante... Cuando su enfermera la propuso dejar el lecho, Leonor, que no se eponia jamás a lo que de ella querían hacer...

marido una casita, con objeto de efrecer a su abuela una morada de recreo en las cercanías de París... Cuando su enfermera la propuso dejar el lecho, Leonor, que no se eponia jamás a lo que de ella querían hacer...

Volamos a Ives, a quien abandonamos bajo el encanto de la ternura de Leonor. Al contrastar de que un suceso imprevisto le separase de Leonor, y esta no acertaba a darse cuenta de lo que la pasaba...

—¿Con que es verdad? exclamó el anciano con profunda amargura. ¡Ah! este horrible dolor me reservaba días a mí!

—Si Gabriela me hubiera amado así, murmuró Ives, mientras una nube de pesar cubría su frente. —Pero veis este aire insostenible de marido? decía uno de sus amigos, con empujones a Ives: está preocupado, aburrido...

—Ya lo sabéis, decía Mad. de Savigny con su volubilidad estudiada he venido solo a d'jaros en mi palco; porque yo tengo que recibir indispensablemente esta noche. Vos me haréis el favor de llevar en vuestros coches a Leonor y dejarla en casa.

Mad. de Savigny y se alejó de él a pie y sola. Aunque la hora le parecía la mas apropiada para no encontrar gente por la calle, en Paris se encuentra a todas horas, y Leonor se encontró aturdida entre tanta gente...

—¿Dios mío! esta joven sin salud, sin porvenir, sin dicha... es horroroso. Y se irritaba contra sí mismo y contra los sucesos que a uno y otro habian hecho infeliz.

—Si Gabriela me hubiera amado así, murmuró Ives, mientras una nube de pesar cubría su frente. —Pero veis este aire insostenible de marido? decía uno de sus amigos, con empujones a Ives: está preocupado, aburrido...

—Ya lo sabéis, decía Mad. de Savigny con su volubilidad estudiada he venido solo a d'jaros en mi palco; porque yo tengo que recibir indispensablemente esta noche. Vos me haréis el favor de llevar en vuestros coches a Leonor y dejarla en casa.